

Gérard Mauger x Gérard Mauger

“Me podría definir en primer lugar como lo que Bourdieu llamaba un milagro escolar. Un hijo de las clases populares que debería haber dejado la escuela muy temprano, al menos según las estadísticas; que sin embargo era buen estudiante por razones que podría explicar sociológicamente. Tuve un recorrido universitario muy errático: comencé estudiando matemáticas, luego estudié ciencias políticas en el Instituto de ciencias políticas de París, al mismo tiempo que hacía una licenciatura en ciencias económicas. Después de eso comencé a trabajar en el ámbito privado como economista, en consultoría. Tenía mucho dinero pero era muy infeliz. En esa época leía Althusser, Marx, Freud y militaba en los comités de base vietnamita; y vivía muy mal esta tensión entre actividad privada y militancia. Mi problema era cómo abandonar una de las partes para vivir de la otra. Encontré la solución gracias a la ayuda de Althusser. Gracias a él entré en el Centre National de la Recherche Scientifique (CNRS, Consejo Nacional de Investigación Científica) de Francia muy rápido, un poco antes de mayo del 68; desde entonces soy investigador del CNRS. La primer parte de mi carrera –entre 1968 y 1973, es decir, hasta que la extrema izquierda desapareció– no hice casi nada científicamente porque estaba comprometido a tiempo completo con mis ideas políticas.

“En ese momento empecé a hacer sociología seriamente, porque no tenía nada más que hacer. Era un militante en arreglo o un mercenario desempleado. Necesité aprender el oficio de sociólogo como autodidacta, si bien previamente había estudiado una licenciatura en sociología. Entré en el CNRS con una cuádruple competencia: matemáticas, ciencias políticas, economía y sociología. Fui reclutado fácilmente en razón de esta polivalencia que tenía, la cual no utilicé para nada. Cuando comencé a hacer sociología tenía todo por aprender. Mis herramientas intelectuales eran Marx revisado por Althusser, que estaban bien para hacer teoría y para militar, pero para hacer investigaciones sociológicas no eran demasiado buenas. Tenía la sensación de tener una caja de herramientas bastante inadecuada, por lo que pasé bastante tiempo buscando una mejor. En un momento, por ejemplo, leí a Foucault con mucha atención y admiración; pero no sabía cómo podía utilizarlo.

“Hasta el momento en que, tarde, hacia fines de los años 70, descubrí a Pierre Bourdieu. En ese momento tuve la sensación de descubrir herramientas intelectuales para desarrollar el oficio de sociólogo. Conocí personalmente a Bourdieu a fines de los 80 y tuve relaciones cada vez más intensas con él. Sin embargo, durante mucho tiempo no estuve en su mismo centro de investigaciones, aunque terminé por ingresar y todavía sigo allí. Esencialmente traté de aprender el trabajo sociológico tal como se concebía en el centro de estudios de Bourdieu: leyendo pero también investigando.”